

Mediodía, llevaba hasta lo sublime el aforismo del sabio de Frankfurt sur le Meinel (1) «nihil non agunt nisi fixata» y por baladí motivo el gozo fué en un pozo. No solo era el que escribe el auditorio, sino sabios llegados de rientes villas y ciudades, acudían presurosos al intelectual banquete donado por anfitrión insigne y hídrico...

¡Pobre de mí ¡para que escribo sutilezas y agudeces, si los discursos los lleva el viento! es la peor plaga que suele enviar Dios en tiempos de decadencia, ya lo dice el insigne Melia (2) «cuando Dios quiere perder a un pueblo lo llena de oradores», es plaga no comparable a las de Egipto y peor que la peste negra que por los años 1547-1551 asoló Europa; ni a la que en 1799 meroló los soldados de Napoleón en Egipto y Siria y que fué inmortalizada por el pincel del barón Gros.

Reconozco méritos indiscutibles en tal sentido, en el *pensionado*, no encontró auditorio bastante competente para tribunal de sus trabajos laboriosos...

Llevado tal vez de escolástico sentimentalismo nos encontró algo darwinianos, quizás capaces de llegar, por stavismo a una de las bárbaras escenas patrimonio de nuestros abuelos, cuando vegetaban en selvas vírgenes en compañía de su apéndice.

Si nuestros políticos en sus ratos de ocio se divierten, con algunos señores, en jugar con sus bufones, les ruego con el respeto, que se merecen, que miren muy bien por los campeones que lanzan al palenque literario y que como soldados de vanguardia van a visitar las trincheras enemigas, no se dejen dormir en las delicias de Cápsa y dormiten sus intelectos en un falso androjinismo que los lleva a ser trompas de la *integridad*... literaria y para sus viejos, son lo que el perro del hortelano «ni come ni deja comer».

Otro día seré, si el *banancible tiempo* que actualmente disfrutamos continúa, más largo y menos susodito, estoy como celta al frente del reducto y no me amilanar las contemplaciones, soy como firmo.

CHANTECLAIR.

27-IX-12.

Al Sr. Alcalde

A Dios rogando y con el mazo dando.

Puede pasar señor Alcalde, que un carro con mercancías, para des-

(1) Kurlich.
(2) Lo escribo y abalo como omador, pero no consulto en su partido.

cargarlas, se pare en la vía pública; puede pasar, y ya es mucho conceder, que esté una hora y dos dando la lata en el mismo sitio, pero de eso, a que un dueño de un carro, sea de caballos, bueyes ó mulas y se le antoje dejarlo en la calle a perpetuidad, como si todo fuera suyo, media un abismo, y eso, que seguramente no lo sabrá su *amantísima paternidad*, porque vive muy lejos, está ocurriendo en la villa y corte de Bueu, que más que villa parece cortijo, abandonada por todos; huérfana de autoridad viviéndose de milagro.

Aquí todo el mundo hace lo que le viene en ganas, lo que le sale de... dentro, uno deja en la calle los barriles, otro la leña, otro los venerables añosos troncos de árbol, otros *denados ¡infelices!* a la hoguera, otro las piedras que dice ser suyas y por lo visto le estorban en su casa, otros el *estramie*, y para que no quede nada, hay quien echó a la calle toda clase de inmundicias convirtiendo el pueblo en inmenso estercolero. ¿Porque razón no han de estar también los carros, los caballos, las mulas, los cerdos, las gallinas, las palomitas blancas, las pardas, las amarillas, los tórtolos y los palominos ¡pobrecitos! en plena «la pública»?

Zeñó arcarde por caridá, ya que no sea por *justo y por justicia*, se lo *peimos* asín, a su zeñoría, que des- pite de un *«bien»* sabemos que no es chicha ni limoná... la *coza*, y en cambio es *ozlé* una gran personilla, que le gusta *er caridá*, y se derribe por la *coza* pública, por el bienestar de sus *feudos* (!) con dispensa de los mejores, interesados, ¡tribonazos! en la intrincada y estrambótica confesión der presupuesto municipal.

Ya sabemos que está pasando su zeñoría las de Csin por haber aceptado el sacrificio *der silló presidenché* pero ¡hora hay que aguantar, aunque le venga ancho.

Dese *ozlé* una *gütereceita* por er pueblo *zeñó arcarde* y se *convencerá* de la *justicia* de lo que *peimos* que si un *flan díse* comedme er pueblo *díse* barredme, barredme.

Y basta de bromas; es necesario que esa *autoridad* de que se blasona, se *muestre*, y se corrijan abandonos, desidias inveteradas, haciendo saber que la calle es de todos y que nadie tiene derecho a servirse de ella estorbando y molestando a los demás.

El ornato, la decencia, la higiene, (pues cada rincón es un pudridero) están pidiendo a gritos *¡zeñó Arcarde!* *¡zeñó arcarde!* ¡¡¡limpiézallo!!! y que nadie eslorbe y moleste, pues no hay derecho.

Esperamos ser complacidos y con

permiso de la autoridad nos sentamos.

CATINGA.

Las fiestas de Beluso pasadas por agua

A pesar de todos los preparativos que había para celebrar dignamente las fiestas de Beluso, el temporal lo estropeó todo y los atrevidos que allí fueron se pusieron como sopas.

Una de las músicas pasó por Bueu como alma que lleva el diablo, y eso que entonces no llovía; en realidad para lo que tocan y lo que se paran, no vale la pena de que vengan por aquí.

Las vísperas aún fueron pasaderas con algún que otro remojón, pero al fin se lucieron los fuegos y globos y las músicas dejaron oír su repertorio.

El domingo y lunes no cesó el temporal ni un momento. Así y todo las juventudes de Cela y Aldán tuvieron las agallas de presentarse en la fiesta, respondiendo a la invitación, si bien los de Cela fueron en coche y eso les valió. Fueron muy obsequiadas.

La función religiosa estuvo muy solemne; abajo en la playa también tuvieron su fiesta quemando unos *barbones*, lo que *«el viento»* desde Bueu.

Arriba y abajo estuvieron los bailes muy concurridos.

Sentimos de veras que el mal tiempo estropease las fiestas de los entusiastas vecinos de la simpática parroquia y deseamos que, siempre impertérritos, el agua no ahogue sus entusiasmos.

Dicennos que si hoy está buen día repetirán la fiesta.

El proyecto de jardín o alameda

Estos días pasados estuvo el señor arquitecto D. Jacobo Estens tomando notas para levantar el plano del proyectado jardín, paseo o alameda que piensa construirse en el ensanche, aprovechando las marismas del río.

Acompañábanle su señor padre político D. Salvador Massó, D. Tomás Bolibar, D. Emilio Pais y los concejales D. Ventura García y don Francisco Carrido.

El proyecto, como se vé, se abre camino y pronto daremos datos de lo que alcanza la suscripción, aunque, por ahora faltan todavía valiosos elementos, que esperamos apor-

tarán importantes cantidades.

Hay cosas que por si solas se recomiendan y esta es una de ellas, pues estamos bien seguros de que todo hijo amante de su pueblo no negará su óbolo a tan buena obra.

INSTANTÁNEA

EL FAROL ROJO DE LA PLAYA

en sus místicas relaciones con la Empresa de la luz, el Ayuntamiento y EL ADELANTO.

Ya alumbrá nuevamente el farol en la playa, nuestro simpático guía, nuestro excelente amigo que esparciendo rayos luminosos nos enseña cariñoso, el camino que debemos seguir.

Ya su luz entre roja y amarilla, si bien este último tono un tanto diluido, suave, blanco, fino, alegría nuestras noches dejando de ser *boca de lobo*, la boca de la vereda.

Ya podemos ir tranquilos, distraídos, embebiéndonos, embelesados, absortos; abandonados a nuestras piás reflexiones, *ora* tristes, *ora* alegres, *ora* el labara.

Ya podemos pasar firme, fuerte, recio, sin temor a un serio tropiezo, a una caída violenta, a una descabalgadura, siempre «sensible» en nuestro ser melifluo.

Estoy regocijado; ya luce nuevamente la hermosa luz roja y gualda, que nos recuerda la bendita enseña de la patria, nuestra amada bandera, y esta tierna remembranza nos anima, ¡bravo! ¡bien por la luz y la banderal! a formular un ruego; brillaría más, sería mil veces más hermosa, si el foco fuera más potente, de 100 á 200 bujías ¡que bien estaría en aquel sitio y que orgullosa se sentiría la bandera!

La empresa generosa, seguro no se asusta por ese pequeño gasto de fluido, pues ya oímos decir, hace algún tiempo, que por su parte no había inconveniente; y descontado eso, la cosa es sencillísima de fácil solución ¡como que ya se vé resucita!

Si la Empresa da el fluido, nosotros regalaremos la primera lámpara, y después, alternativamente, entre el Ayuntamiento y la Empresa, irán sustituyendo las que se vayan necesitando, a medida que normalmente se inutilicen, que ya será tarde, pues ninguno osará atacar al hermoso foco rojo y gualdo representación de la bandera.

¿Está la cosa clara? El Ayuntamiento no se arruinará por tan po-

co, y la Empresa si es que no economiza en lámparas, poco más gastará, puesto que ahora tiene obligación de sustituir todas las que se inutilicen y luego solo podría la mitad, en lo que á ese farol se refiere.

Si *cunja* la idea de EL ADELANTO espera con su lámpara para mandarla en seguida, tan pronto se le pida, en la firme seguridad de que bajo su protección será respetada.

El Ayuntamiento y la Empresa del alumbrado tienen la palabra en este asunto que, si no es transcendentalísimo, es á no dudarlo, de adelanto y claridades.

D.

POR ESAS CALLES

Cosas de olores

El pollo Pepín Baona se entreteña días pasados en salir á otro pollo también, de nombre desconocido, que se dedicaba á preparar raba para utilizar en la pesca. Cuando este pollo, por los fastidios del primero, decidióse á quitarle el medio, á cuyo efecto le tiró el cortante, arma que empleaba en su trabajo produciéndole al Pepín una pequetísima lesión, que su mamá conceptuó grave, razón por la cual, en vez de avisar al galeno, creyó más oportuno, molestar á todo el vecindario con desahoradas voces de auxilio y socorro.

Para otra vez, recomendamos paz á los niños traviesos y á sus afligidas madres más calma y menos voz.

Cosas de mayores

Viramundo, es un valiente en toda la extensión de la palabra, y si queréis, también en toda la palabra de la extensión. Para qué dudarlo si en Sangenjo, supo recoger cuanta ballestada se perdía? Pues bien, este quijotesco *Viramundo*, la emprendió con la furia eterna de su estómago vacío, con el comerciante Cerviño, por haberle éste reclamado varios desperfectos ocasionados á su bicicleta. Y como es de suponer, *Viramundo*, que recorre el mundo á pié y sin dinero y por sport, estuvo á punto de visitar las estrellas, un millar de veces.

Ten cuidado *Viramundo* no te empines en los plés que eres ya bastante largo y te puedes encoger...

"FUME DE PALLAS"

Hemos recibido un paquete lleno de pallas gallegas, cuyo título encabeza estas líneas.

Su autor, D. José Rey González, nos lo remite con expresiva dedicación que mucho agradecemos.

Lo hemos leído y descubrimos á un gallego *exaltado* amante del idioma gallego, y que muestra lengua, en toda la obra.

Sentimos que la falta de espacio nos impida copiar algo bueno de lo mucho que el libro tiene.

Nuestra enhorabuena al autor y muchas gracias por el obsequio.

NOTICIAS

Lee nos en la prensa regional que el ilustre gallego Excmo. Sr. D. Eugenio Montero Ríos celebrará estos días sus bodas de oro, congregándose en Lourizán toda la familia con tan fausto motivo.

Nuestra enhorabuena, si humilde, sincera al ilustre canonista, al gran patriarca de la familia gallega y de la patria española, para el que deseamos muchos años de vida.

Hállase muy mejorada la señora de nuestro respetable amigo el señor Presidente de la Diputación D. Antonio Pazos, de lo que nos alegramos.

Hállase enferma la señora de nuestro buen amigo D. Andrés Cerviño.

Celebraremos su pronto restablecimiento.

Después de breve ausencia de quince días visitando las principales poblaciones portuguesas, hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro excelente amigo D. Ramón Dominguez.

En aguas de la isla de Ons perdióse el galeón «María Victoria», salvándose los que lo tripulaban, Ramón Moya y Bernardo Piñeiro, de Rianjo. Con mucho trabajo pudieron llegar a nado a la isla, donde los recogieron.

Fueron traídos a Buca en fastidioso estado, y el Sr. Ayudante de Marina, siempre caritativo con los desgraciados, abrió una suscripción, que dió muy buenos resultados, para socorrer, vestir, alimentar y poder mandar a sus casas a los pobres naufragos.

Ha regresado á Pontevedra don José Cividanes y distinguida familia, dando por terminada la temporada veraniega.

Es tal la demanda que el público hace de EL ADELANTO, que hemos tenido que aumentar considerablemente la tirada.

Próximo á vencer el primer trimestre, rogamos á los señores suscriptores de fuera tengan la bondad de remitir el importe por giro postal al administrador de este periódico.

Hemos recibido atento oficio de la Alcaldía trasladando el acuerdo de la corporación, que concedió un voto de gracias al Director de este periódico por haberlo fundado para defender los intereses morales y materiales del pueblo.

Muchas gracias, señor Alcalde, más vale tarde que nunca.

Dicemos que la tablajera ha subido el precio de la carne.

No sabemos que dirá de esto la autoridad, si es que dió permiso para tal subida. Nosotros no estamos conformes con que un industrial altere á su antojo los precios sin otra autorización y menos en este caso en que no hay razón como no sea porque se cerró la otra cortadura, y en ese caso debía bajar el precio por que se venden más. Las reses en los mercados no suben y ahora con la huelga ferroviaria, bajarán por no poder transportarlas, así pues no hay razón ninguna que abone esa injustificada subida, que no es un grano de anís sino un pataco en libra.

Señor Alcalde, esa vara que sea de justicia!

Entraron estos días varios galeones con carga para el comercio de esta plaza entre ellos el «San Domingo» con cuarenta toneladas.

Después de larga y penosa enfermedad, ha fallecido en la isla de Ons, la hija mayor de nuestro amigo D. Marcial Bernadal, encargado de la isla.

El cadáver será traído en un vaporcito para enterrarlo en el cementerio de Beluso.

Reciba nuestro pésame la atribulada familia.

La semana pasada fué de mucha pesca, y ahora, pasado el temporal, continúa bastante, cotizándose á buenos precios.

Mucho nos alegramos.

Hállase vacante la Secretaría del Ayuntamiento de la Puebla del Carmiñal, dotada con 2.500 pesetas.

Se proveerá por concurso; ya lo saben los secretarios descontentos, o que quieran intentarse.

Rogamos a la empresa del alumbrado tenga la bondad de darnos luz un poquitin más temprano, aunque ese adelanto lo descuenten por la mañana. Hay que tener presente que si bien en la calle bastaría darla aún más tarde, en cambio dentro de casa se necesita antes, y tener luz eléctrica y tener que usar velas, no vale la pena.

Dos preguntitas:

¿Cómo anda eso del juzgado con respecto a la acertada petición de un señor concejal de traslado de local para el Ayuntamiento, en donde ya estuvo, y señalamiento de horas para el servicio público y despacho de asuntos, como también ya hubo? La preguntita es larga pero se la trae, porque si las cosas de interés y necesidad han de ir olvidándose, no valdrá la pena de pedirlos a no ser que previamente se advierta que es de pura fórmula, y en ese caso ya sabemos a que atennos.

¿Qué hay asimismo del cementerio de desidentes acordado construir por el Ayuntamiento y que también fue al puzo?

A los dos señores concejales aludidos dejámos en el uso de la palabra, y esperamos que sus manifestaciones sean tan amplias y públicas que dejen satisfecho al más descontento y acaso suspicaz...

Señor Alcalde: Cayeron cuatro gotas (comparado con los diluvios que nos esperan) y la esquina de la calle de Vincenti que desemboca en la playa, está intransitable. Es un problema el atravesar a aquel barrizal que no sabe uno como resolverlo, sino cerrando los ojos y lanzándose valientemente al fango.

Pero esto, Sr. Alcalde, no puede ser y esperamos le ponga usted remedio, (aunque ya sabemos que no es médico ni manciñeiro) pero para algo será Alcalde y eso creo que debe entrar de lleno en sus atribuciones. Los vecinos le vivirán eternamente agradecidos y se acordarán siempre de que hizo V. algo bueno, y quién sabe si le levantarán una estatua.

El *Defín*, buque de guerra que vigila las fiensas de la pesca, apresó varias traineras de esta ría, millandolas por faltas en el rol.

Tip. de la Viña de I. Antón Pontevedra